



El ex presidente José María Aznar observa al ex primer ministro francés Manuel Valls y a la vicepresidenta Soraya Sáenz de Santamaría. JUAN HERRERO / EFE

Valls: 'El patriotismo y la nación española son necesarios en Europa'

Frialdad entre aznaristas y dirigentes del PP en el acto de recuerdo a Gregorio Ordóñez

MAXI VEGA SAN SEBASTIÁN

El ex primer ministro francés Manuel Valls abogó ayer por mantener la colaboración entre su país y España hasta la derrota total de la banda terrorista ETA. Defendió la cooperación anterior en los campos judicial, policial y político, que calificó como «ejemplar», pero propuso que se debe mantener sin «cam-

bios» hasta conseguir la «derrota política y cultural». «Los criminales de ETA tienen que reconocer que se han equivocado y pedir perdón a la sociedad española, no hay otra solución», recalcó.

Valls realizó estas afirmaciones durante su intervención en el acto en el que le premió la Fundación Gregorio Ordóñez, que recuerda al

político donostiarra asesinado por la banda terrorista hace 23 años.

El dirigente francés defendió que «la fuerza de España está en ser diversa y estar unida» y que «si se pierde una identidad, se cae el proyecto». Asimismo, subrayó que «el patriotismo y la nación española son las palabras necesarias para ser más fuertes en la Europa de hoy».

«Vivimos la subida del populismo, del racismo, la vuelta del antisemitismo. Los pueblos viven una crisis cultural identitaria muy fuerte, el regionalismo absurdo, el individualismo total, un separatismo obsesional, el repliegue de cada uno sobre sí mismo», lamentó.

En esa línea, señaló que las sociedades españolas y francesas «son

muy diferentes», pero comparten el hecho de «ser estados naciones, de los pocos que hay en Europa». A su juicio, la fuerza del Estado español es «ser diverso y unido». «¿Qué es la fuerza de un vasco, un catalán o un gallego? Es ser catalán, español y europeo», destacó.

El acto reunió en la misma sala a los actuales dirigentes del PP y a los que lo hacían en los años más duros del terrorismo etarra y se notó la frialdad entre ambos sectores. La vicepresidenta Soraya Sáenz de San-

«Los criminales de ETA tienen que reconocer que se han equivocado»

tamaría encabezó el oficial junto a los ministros Zoido y Cospedal, mientras que el ex presidente José María Aznar —que fue el último en entrar a la sala— estuvo arrojado por Jaime Mayor Oreja, María San Gil (compañera de Ordóñez y que presenció su asesinato) y Carlos Iturgaiz. Fríos saludos de Mayor con los actuales dirigentes del PP vasco, dos fríos besos entre la vicepresidenta y el ex presidente y tensión contenida en todo momento.

La organización, incluso colóca en zonas separadas a los dos sectores en un acto en el que se notó la ausencia de representantes del Gobierno vasco. Si asistieron la líder de los socialistas vascos, Idoia Mendía; la eurodiputada de UPYD, Maite Pagazaurtundúa o el portavoz de Ciudadanos en el Congreso, Juan Carlos Girauta.

La viuda de Ordóñez, Ana Iribar, fue el nexo de unión en el acto y en su intervención lanzó duras críticas al separatismo. «Va siendo hora de poner en su sitio a los nacionalismos, muy especialmente en Euskadi, donde el relato de lo sucedido durante cincuenta años de dictadura terrorista se perverte en favor de los asesinos y los cómplices».

Agregó que «la tribu nacionalista catalana ha pervertido la esencia de la reivindicación de libertad y la ha convertido en una triste farsa, un motín de bucaneros».